

La propuesta de cualificación se ha construido tomando como punto de partida el reconocimiento de los saberes, potencialidades, expectativas, preguntas y necesidades relacionadas con el propio quehacer de los maestros y maestras.

Componente Escuela Currículo y Pedagogía

Investigación e innovación pedagógica: una posibilidad de cualificación docente

Alba Nelly Gutiérrez, Andrea Bustamante, Luisa Fernanda Acuña

IDEP - Equipo profesional del componente

Desde los estudios de Investigación e Innovación Educativa y Pedagógica que se realizan en el IDEP y que cuentan con participación de maestros y maestras de la ciudad, se desarrollan procesos de cualificación transversales, que han permitido realizar algunas reflexiones en torno a las posibilidades de formación docente inherentes o implícitas en proyectos de este estilo, las cuales compartimos en el presente artículo.

Pensar en dar un vuelco a los procesos de cualificación, implica pensar en generar espacios de comunicación mediados por la *investigación y la innovación educativa*. Un proceso así planteado pasa necesariamente por transformar el conocimiento científico derivado de las investigaciones e innovaciones en conocimiento práctico profesional.

Un espacio alternativo de formación, como el que hemos planteado desde el Instituto, propende por la promoción de la comunicación entre los diferentes actores sociales, con el propósito de favorecer una práctica profesional basada en el modelo del “profesor-investigador.” Ante esta propuesta surge necesariamente la pregunta acerca de ¿cómo ofrecer una formación oportuna, pertinente y eficaz que proporcione a los docentes en ejercicio habilidades y conocimientos que le aporten a su ejercicio profesional?

Sin pensar que frente a este cuestionamiento tan complejo existan “fórmulas o recetas mágicas, únicas, definitivas y universales”, es posible encontrar

que en los últimos años las investigaciones relacionadas con la formación del profesorado (Monereo, 2010) parecen coincidir al plantear, al menos, dos condiciones que deberían estar presentes en esos procesos de formación, si se pretenden generar cambios radicales y sostenibles en el tiempo. Estas dos condiciones son:

- Tener como punto de partida en los procesos de formación aquellas situaciones conflictivas o problemáticas concretas que más desestabilizan, inquietan y preocupan a los docentes, con el fin de dotarles de herramientas verdaderamente pertinentes a sus problemáticas e intereses.
- Incidir en la identidad profesional profunda de los docentes en formación, con el propósito de que los cambios promovidos resulten sustanciales, sólidos y duraderos.

Una perspectiva de este tipo comienza a plantear la ruptura con paradigmas tradicionales y confronta la corriente tradicional que separa “los que piensan y los que hacen”, los que “planifican y los que ejecutan”, para poder realmente avanzar en procesos de cualificación, actualización y desarrollo de docentes en ejercicio.

En este sentido, los procesos de cualificación que se desarrollan de manera transversal en los estudios del IDEP que cuentan con participación de maestros y maestras, presentan dos características centrales:



La cualificación articulada con la práctica pedagógica

Los procesos de formación docente cobran sentido y significado cuando están íntimamente relacionados con el quehacer en el aula.

Asumir una propuesta de cualificación articulada o transversal al desarrollo de un proyecto de innovación o investigación, implica necesariamente pensar en la formación o actualización de docentes en ejercicio como un proceso imbricado e interrelacionado con el ejercicio profesional, que para este caso denominamos práctica pedagógica.

La propuesta de cualificación, que se propone desde nuestros proyectos, se ha construido tomando como punto de partida el reconocimiento de los saberes, potencialidades, expectativas, preguntas y necesidades relacionadas con el propio quehacer de los maestros y maestras; en este sentido se parte de reconocer al educador como un profesional capaz de asumir desafíos y movilizar el interés de innovar, investigar y producir saber pedagógico, un educador que se compromete con la realidad de las comunidades y construye cada vez mejores condiciones para orientar los procesos educativos.

Vemos entonces, este ejercicio de cualificación desde tres ejes fundamentales: el Ser, el Saber y el Quehacer. En relación con el Ser la apuesta en un proceso de cualificación se asume desde una postura antropológica que concibe al educador como sujeto histórico y social con motivaciones, preguntas y expectativas alrededor de las cuales construye su identidad y las relaciones que establece consigo mismo y con los otros. El eje relacionado con el Saber, lo constituye el conjunto de conocimientos, experiencias y prácticas que posiciona al maestro y la maestra como profesionales de la educación y constructores de saber pedagógico. El tercer eje, referido al Quehacer, vislumbra la articulación entre la teoría y la práctica en el ejercicio de la docencia, pues en este eje se asume la práctica como componente esencial alrededor del cual se articulan las mediaciones, la investigación y los proyectos pedagógicos. Tal como lo afirma Gloria Calvo (2004), la práctica se considera un “espacio para aprender, reflexionar, observar, interpretar, experimentar, comprobar y deducir cosas nuevas; es decir, como una fuente permanente de conocimiento”.

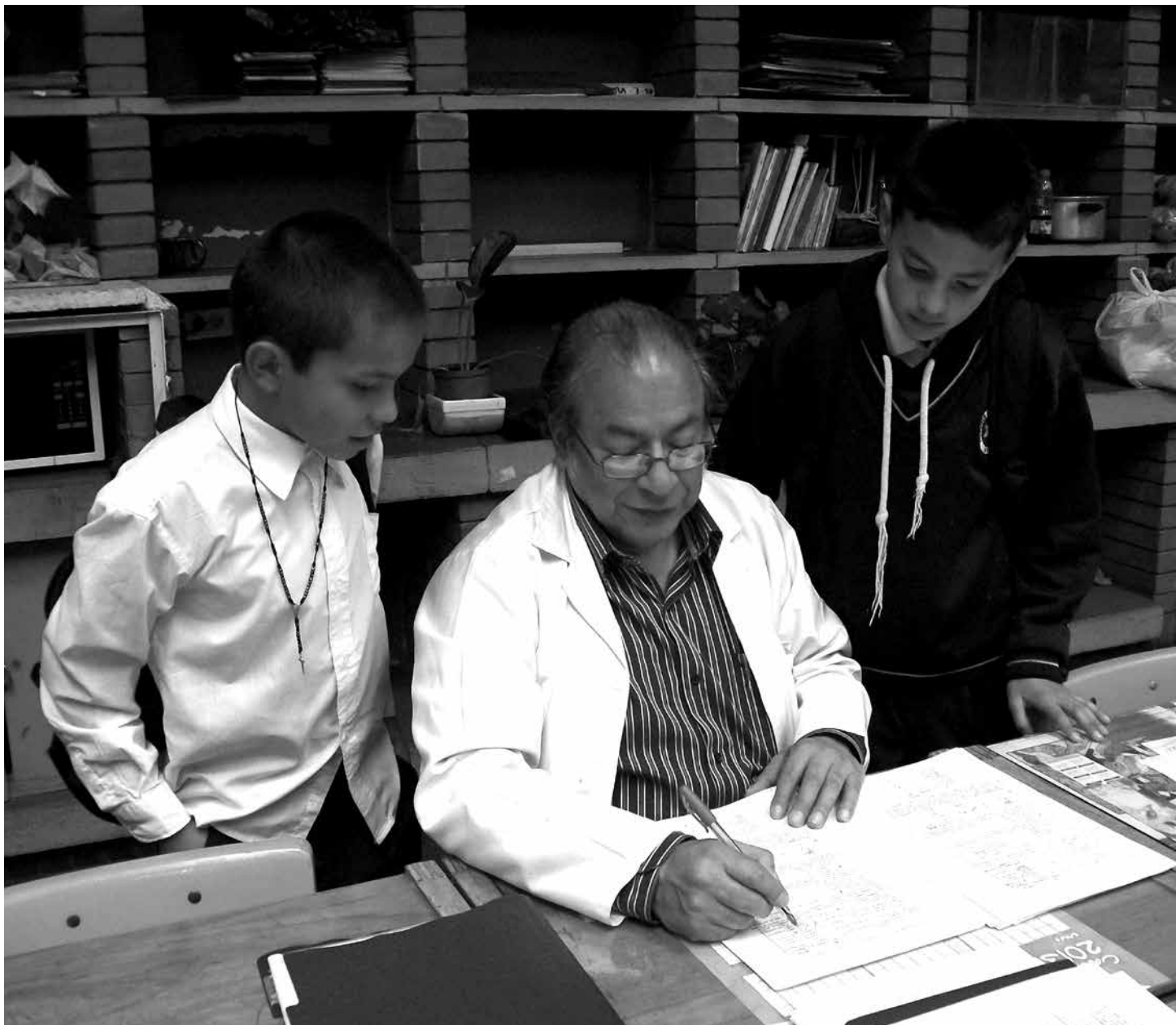
La cualificación como un proceso de aprendizaje colaborativo y autoformación

La formación no es concebida como una transmisión de saberes de “expertos a novatos”, sino como un proceso colaborativo de construcción mutua, en el cual tanto los investigadores que lideran el proceso como los maestros que participan en el mismo, cuentan con conocimientos y experiencias que se complementan y enriquecen en los escenarios de formación. Constituye entonces esta, una posibilidad de autoformación y reflexión desde la práctica en diálogo con la teoría para unos y otros. De esta manera, las temáticas de las sesiones o encuentros de cualificación se orientan

alrededor de proyectos o iniciativas que parten de las experiencias y saberes de las y los docentes y entran en diálogo con los saberes y experiencias de los equipos de investigación y con las teorías y desarrollos conceptuales de diferentes autores.

Igualmente, el proyecto pedagógico realizado en el marco de una innovación se convierte en el pretexto para compartir y construir una ruta novedosa y creativa para abordar el trabajo escolar, introduciendo diversos dispositivos que permitan resignificar las relaciones con los estudiantes, con el conocimiento y con el contexto,

Las temáticas de los encuentros de cualificación se orientan alrededor de proyectos o iniciativas que parten de las experiencias y saberes de las y los docentes y entran en diálogo con los saberes y experiencias de los equipos de investigación y con las teorías y desarrollos conceptuales de diferentes autores.



es decir es desde allí que se consolida la innovación y se generan preguntas de investigación. La reflexión y documentación de la experiencia pedagógica constituye el enfoque metodológico y epistemológico que orienta el proceso formativo a partir del cual se inicia un diálogo y un camino para acercar a los docentes a una comprensión sobre su quehacer, objetivado a través de las diferentes mediaciones pedagógicas que se desarrollan y que tienen que ver con el conocimiento y su formas de organización, las didácticas, los tiempos, los procedimientos y la evaluación, entre otros.

Los proyectos de Innovación e Investigación que se realizan desde el IDEP se conciben con un sentido formativo en el que se generan oportunidades para compartir preguntas y búsquedas que

permiten ampliar la comprensión sobre diferentes aspectos de la experiencia educativa; en este sentido, la investigación o la innovación son el eje articulador del proceso de formación y una posibilidad para la construcción colaborativa de saber pedagógico.

Por tanto, la organización de equipos de trabajo es otro de los referentes que orientan la propuesta de cualificación, pues se tiene claro que la participación y el trabajo en grupo se constituye en una condición necesaria para, romper la mirada individual y solitaria que vivencian los docentes en su trabajo cotidiano y crear las posibilidades para reconocer y analizar experiencias a partir de los cuales se pueda asumir la formación como un espacio de reflexión y construcción.

Bibliografía

Monereo, C (2010). La formación del profesorado: una pauta para el análisis e intervención a través de incidentes críticos. En: *Revista Iberoamericana de Educación*. No. 52.

Calvo, G. (2004). *La formación de los docentes en Colombia. Estudio Diagnóstico*. Bogotá: UPN- UNESCO.

Cayetano De Lella (2003). El modelo Hermenéutico – reflexivo y la práctica profesional. En: *Revista Saberes*. Instituto de Estudios y Acción Social. Argentina.